

## LOS DICCIONARIOS DE *CALÓ* EN LOS SIGLOS XX Y XXI

Ivo Buzek  
Universidad Masaryk de Brno

### 1. Introducción

En el número anterior de esta revista hemos publicado la primera parte de un estudio dedicado a los diccionarios del pogolecto gitano-español, el *caló*, que versaba sobre los repertorios aparecidos en los siglos XVIII y XIX<sup>1</sup>. Esta vez estudiaremos los inventarios publicados en los siglos XX y XXI de los que tenemos constancia y que hemos podido localizar, consultar y estudiar personalmente.

De manera general se puede decir que los diccionarios del *caló* publicados en el siglo XX siguen el rumbo de piratería lexicográfica y creación léxica iniciado por sus antecesores en el siglo XIX. Por tanto, a primera vista se podría colegir que si los repertorios decimonónicos eran cosa de poco valor científico, a los del siglo XX ni siquiera vale la pena comentarlos. No obstante, son de enorme interés metalexigráfico y tienen su lugar indiscutible en la historia de la lexicografía española. Con ellos, la piratería lexicográfica clama al cielo y la fantasía de sus redactores cabalga a rienda suelta llenando las páginas con unidades léxicas nunca vistas y menos aún oídas.

Estas unidades no se pueden calificar como «neologismos»; ya que estos implican haber sido usados alguna vez por la comunidad de hablantes. Si se les debiera asignar algún nombre, podría llamárseles «neografismos»; es decir, unidades léxicas inventadas con mero valor icónico y gráfico. No en vano uno de estos diccionarios ha recibido la calificación de ser «una obra de arte y no de lingüística» (Gutiérrez López, 1996: 82).

Sin embargo, parece que con el nuevo milenio la situación va cambiando paulatinamente y los autores de los últimos repertorios del gitano-español intentan adaptarse, aunque a paso de tortuga, a los principios del trabajo serio.

### 2. Metodología

Seguiremos el mismo orden cronológico como en Buzek 2007. Ubicaremos cada diccionario en su contexto histórico y cronológico en relación con los demás inventarios e incluiremos un breve análisis descriptivo de cada uno de ellos. Para cada diccionario aportaremos un par de ejemplos para ilustrar su microestructura.

Dejaremos fuera los diccionarios de argot, incluso los de la primera mitad del siglo XX. Aunque hablan frecuentemente sobre «caló» o «caló jergal», se debe entender que para los autores de estos repertorios «caló» significaba «el argot de los delincuentes; una especie de su jerga profesional» (cf. Salillas 1896<sup>2</sup> o Gil Maestre 1893). Son obras que en su momento cobraron bastante fama y notoriedad y aún hoy despiertan mucha curiosidad, como el *Diccionario de argot* de Luis Besses<sup>3</sup> o *Delincuentes profesionales* de Pedro Serrano García<sup>4</sup>. Aparte de un buen número de diccionarios de argot modernos, siguen publicándose también documentos internos interesantísimos como *Lenguas marginales. Análisis y*

---

<sup>1</sup> Buzek 2007. También esta continuación se presentará como una ampliación sustancial de lo expuesto en Buzek 2004.

<sup>2</sup> Manejamos la versión digitalizada, publicada por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/08145085499769451867857/index.htm> (2007-09-12)]

<sup>3</sup> Barcelona, Sucesores de Manuel Soler, 1905; existe una edición facsimilar (Cádiz, Universidad de Cádiz, 1991).

<sup>4</sup> Madrid, Imprenta de Justo López, 1935.

*vocabulario* de Jesús García Ramos<sup>5</sup>. A partir de la segunda mitad del siglo XX ya no se suelen mezclar los conceptos de la lengua gitana y el argot de la delincuencia y el término *caló* se refiere exclusivamente al dialecto de los gitanos españoles.

### 3. Los inventarios del s. XX<sup>6</sup>

#### ***Diccionario gitano-español y español-gitano de Tineo Rebolledo (1900; 21909)***

Es el primer diccionario bidireccional *caló*-español/español-*caló* del que tenemos constancia. Su primera edición salió en Granada en 1900 y llevaba un título prometedor *A Chipicalli (La lengua gitana)*. Para la segunda edición se cambió por *Gitanos y castellanos* y se reordenaron sus diferentes capítulos.

La segunda edición fue reproducida facsimilarmente por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz en 1988; en la portada llevaba el título *Diccionario gitano-español y español-gitano* y un inevitable grabado de Gustavo Doré. Desconocemos el año de la segunda edición facsimilar. La tercera edición facsimilar, la que manejamos nosotros, es de 2006.

El libro incluye, según Gómez Alfaro (1998: 18) a imitación de Quindalé<sup>7</sup>, un epítome de gramática ('Conjugación de verbos en *caló*'), una historia de los gitanos y una serie de relatos folclóricos.

Si nuestros cálculos no nos engañan, cada parte contiene unos cuatro mil lemas. En la macroestructura se mezclan entradas lingüísticas con las onomásticas (nombres propios, nombres geográficos) sin distinción alguna.

La estructura de los artículos es muy sencilla. El lema viene en mayúscula y está separado mediante coma de la abreviatura gramatical. En la misma línea se presentan luego uno o varios equivalentes, supuestamente sinónimos. Todo el artículo está impreso en un mismo tipo de letra. Solo en algunos artículos se incluye una nota explicativa en cursiva.

En nuestra opinión la elección de letra mayúscula para el lema no fue de todo afortunada, ya que implica la pérdida de los acentos gráficos. En caso de entradas españolas en la parte español-*caló* este defecto es fácilmente subsanable. Un lector español medianamente culto sabría colocar los acentos gráficos correctamente. Sin embargo, en la parte *caló*-española la exclusión del acento gráfico en la palabra-guía podría entorpecer la búsqueda y la correcta identificación de la voz buscada.

Se nos ocurre una explicación no muy elogiosa de las capacidades lingüísticas del señor Tineo Rebolledo: simplemente, no se dio cuenta de que esto podría ser un problema;

<sup>5</sup> 2ª ed., Madrid, Dirección General de la Policía, 1994.

<sup>6</sup> Hemos decidido dejar fuera de nuestro estudio algunos repertorios del siglo XX, como el glosario que acompaña la edición del *Evangelio de San Lucas en Caló* de Antonio González Caballero (*Embeo e Majoró Lucas chibado andré caló-romanó*, Córdoba, El Almendro, 1998), ya que sigue muy de cerca la edición original decimonónica de George Borrow, o el anónimo *Diccionario gitano* que nos ha llegado en forma de un documento del MS Word anónimo de «un compañero de otro compañero» y no nos ha sido posible seguir sus pasos hasta dar con el autor. Lo único que se puede decir de esta obra es que se mantiene en la buena tradición pirata del siglo XX, aunque con ligeras diferencias. La datación cronológica es también difícil. El documento que manejamos fue elaborado probablemente en los años 90 del siglo XX o en los primeros años del siglo XXI. Pero no sabemos si ésta fue también su fecha de composición o si es una versión informatizada de otro inventario. Se asemeja a su vez a los glosarios anónimos del «cibercaló» que aparecen en el Internet en páginas de temática gitana o flamenca, y que son meras versiones abreviadas y recortadas de los diccionarios tradicionales en papel.

<sup>7</sup> Francisco Quindalé (tb. Francisco de Sales Mayo), *El gitanismo. Historia, costumbres y dialecto de los gitanos. Con un epítome de gramática gitana, primer estudio filológico publicado hasta el día, y un diccionario caló-castellano, que contiene, además de los significados, muchas frases ilustrativas de la acepción propia de las palabras dudosas*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1870 (eds. facsimilares: Madrid, Heliodoro, Bibliofilia y Arte, 1979; Valencia, Librería París-Valencia, 1999).

esto apunta al hecho de que este libro fue solo fruto del cálculo mercantil, sin haber pensado en las necesidades del usuario.

No pensaba en los usuarios porque el *caló* ya era entonces una lengua moribunda que «supervivía» solamente gracias a unos cuantos *payos* aficionados al flamenco que componían artificialmente unas «poesías» en *caló* y difundían así palabras con mucha probabilidad inventadas.

Las palabras probablemente inventadas y recogidas en este diccionario serían, por ejemplo, *lacro* ‘criado, siervo’ → *lacrizuelo* ‘mozuelo, mozo’; *berrochi* ‘horror’ → *berrochizar* ‘horrorizar’; *majare* ‘santo, justo’ → *majarificar* ‘loar, santificar’; *escogiserar* ‘escoger’; o *jolimoto* ‘terremoto’ ← *jolili* ‘tierra’ + *¿-moto?*, ente otras muchas.

En otro lugar hemos constatado<sup>8</sup> que la piratería lexicográfica ha sido la norma en el área de la lexicografía del gitano-español. Si comparamos el repertorio de Tineo Rebolledo con obras de sus antecesores decimonónicos, se nota que el autor ha recogido todo lo publicado hasta entonces enriqueciendo a la vez su obra con otras voces no documentadas cuya procedencia todavía no ha sido identificada. Pero dado el carácter compilatorio de estos repertorios nos inclinaríamos más bien a una explicación de carácter creativo, tal como hemos apuntado más arriba.

Tras hojear y comparar al azar algunos pasajes del diccionario de Tineo Rebolledo con sus correspondencias en los demás diccionarios del *caló* del siglo XX se ve que éstos no son más que sus meras reproducciones. La coincidencia entre el diccionario de Tineo Rebolledo y los demás del siglo XX es de casi cien por ciento.

Ejemplo:

ACHINAR, a. Acortar, disminuir.  
 ACHORGORNAR, n. Acudir, llegar.  
 ADALUNI, adj. Madrileña.  
 ADALI, geog. Madrid.  
 ADALUÑI, adj. Madrileña.  
 ADOCAMBLE, adv. En cualquier parte, adonde quiera.  
 ADOJAR, a. Componer, adornar, arreglar.  
 ADONAY, nom. p. Manuel.

Si buscáramos las voces en la parte español-gitana, encontraríamos ‘Adali’ y ‘adaluñi’ para *Madrid* y *madrileña*. ‘Adaluni’ no viene. Pero encontramos la voz *madrileño* ‘adalunó’ que no se documenta en la parte *caló*-española. Parece que las dos partes no son simples variantes inversas.

### ***Historia y costumbres de los gitanos de F. M. Pabanó (1915)***

Siguiendo el ejemplo de Mayo/Quindalé, también Félix Manzano, funcionario de prisiones y director de la cárcel de Sevilla, tradujo su apellido al *caló* y firmó su libro bajo el seudónimo F. M. Pabanó. Su libro, y ante todo el diccionario allí incluido, sigue hasta hoy día provocando reticencias en el ámbito de estudios gitanos en España, ya que la profesión original del autor parece haber afectado al contenido de su obra. Dice al respecto Gómez Alfaro (1998: 19):

«Pabanó acoge en su repertorio voces del *caló* originario junto a otras de la germanía primitiva, voces inventadas por los Gitanos y voces inventadas por la jerga, voces surgidas de la mezcla de *caló* y germanía, voces agitanadas y flamencas.»

<sup>8</sup> Ivo Buzek (2006), «Piratas, bucaneros y filibusteros de la lexicografía española: el caso de los diccionarios de *caló*», comunicación leída en el *Simposio Internacional de Hispanistas* (Katowice, Polonia, 30.11.-2.12. de 2006).

En otras palabras, su criterio de selección fue ‘universalizador’ y extendió su experiencia con el habla de los presos gitanos y no gitanos hacia todo el colectivo gitano. De hecho, ya lo dice uno de los subtítulos de la obra: «Diccionario español-gitano-germanesco».

El inventario de Pabanó es también bidireccional. La primera parte tiene español como lengua de partida y se titula «Diccionario español-gitano-germanesco». La segunda parte se titula «Diccionario gitano-germanesco-español» y tiene como lengua de partida el *caló*.

La primera parte contiene unos 5 500 lemas. Es plausible que su nomenclatura no es un cajón de sastre, como en el caso de Tineo Rebolledo, y que no mezcla entradas lingüísticas y onomásticas. Al final de esta parte vienen varios apartados de contenido onomástico y enciclopédico como «Nombres de personas» o «Nombres geográficos», pero también «Los meses» o «Números cardinales» que luego no se repiten en el cuerpo de ninguno de los dos vocabularios.

Sin embargo, lo más sorprendente al final de esta parte del diccionario es un reducido apartado titulado «Palabras que indistintamente se usan en ‘caló’ y ‘germanesco’ con el mismo significado». De allí se puede colegir que Pabanó fue consciente de que estaba mezclando los dos conceptos a lo largo de los dos vocabularios; incluso marcaba con un asterisco (\*) las voces germanescas a lo largo de todo el diccionario. Desgraciadamente, Pabanó no dio el otro paso y no separó el léxico gitano del léxico germanesco. Lo más lógico sería, en nuestra opinión, incluir en el libro tres vocabularios separados: del *caló*, del germanesco y de los préstamos mutuos.

Así, la primera impresión que da el libro es haber vuelto a mezclar indiscriminadamente lo gitano y lo germanesco, según la poco recomendable tradición decimonónica de repertorios de Ramón Campuzano y D. A. de C<sup>9</sup> (cf. tb. Buzek 2007 y Gutiérrez López 1996).

La segunda parte, el «Diccionario gitano-germanesco-español», también contiene unos 5 500 lemas. Así que gracias a su afán universalizador, con unos once mil entradas en total, el diccionario de Pabanó se hace ver como el repertorio más completo.

Es curioso que los sucesores de Pabanó no siguieron el mismo rumbo y optaron por desterrar parcialmente de sus obras las voces de germanía más obvias y llamativas.

De acuerdo con la tradición costumbrista vigente, el libro contiene una «colección de cuentos viejos y nuevos, dichos y timos graciosos, maldiciones y refranes netamente gitanos».

En cuanto a la microestructura, su complejidad se aproxima a la forma de los artículos lexicográficos modernos. El lema viene en negrita mayúscula pero con acentos gráficos. Las marcas gramaticales son bastante escuetas pero suficientes y claras. Los equivalentes se presentan en minúscula redonda y las distintas acepciones se separan mediante el signo tipográfico de doble pleca (||). Las remisiones y otras posibles notas aclaratorias están en cursiva minúscula.

Ejemplo:

**ANDÁNDULA.** S. zorra.

<sup>9</sup> Ramón Campuzano, *Orijen, uso y costumbres de los jitanos y diccionario de su dialecto. Con las voces equivalentes del castellano y sus definiciones*, Madrid, M. R. y Fonseca, <sup>1</sup>1848, <sup>2</sup>1851 [Eds. facsimilares de la ed. de 1841: Madrid, Heliodoro Bibliofilia y Arte, 1980; Valladolid, Maxtor, 2004; ed. facsimilar de la ed. de 1851: Valencia, Librerías Paris-Valencia, 2004]; para la obra de R. Campuzano, aparte de Buzek 2007, véase también Ivo Buzek, «Un lexicógrafo decimonónico español olvidado: Ramón Campuzano», *Studia Romanistica*, 6, 2006, págs. 27-39.

D. A. de C., *Diccionario de dialecto gitano. Origen y costumbres de los gitanos. Contiene mas de 4500 voces con su correspondencia castellana y sus definiciones*, Barcelona, Imprenta Hispana, 1851; para el repertorio de D. A. de C véase también Ivo Buzek (2007): «Don Adolfo de Castro: ¿lexicógrafo del caló?», comunicación leída en el *VI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística. En la senda de 1812: las ideas y realidades lingüística en los siglos XVIII y XIX* (Cádiz, Universidad de Cádiz, 6.-9.11. 2007).

- \* **ANDARRÍOS**. S. quinquillero, vendedor ambulante.  
**ANDAYÓ**. Pron. ello, eso. || pl. *andayós*.  
**ANDIAR**. Adv. y Adj. así, conforme. || Prep. según. || (*matejó*) asimismo.  
**ANDIGAR**. V. asistir, presentarse.  
\* **ANDIVELAR**. V. andar mucho.  
**ANDOBA**. Adj. el aludido, el consabido, el tal. || Pron. aquel; este, esta; aqueste, aquesta: tal.  
|| pl. *andobas*.

Existen dos ediciones facsimilares. La primera es de 1980 de la editorial madrileña Giner. La segunda es de 2007 de la editorial Extramuros de Mairena de Alfarache.

### *Apuntes del dialecto «caló»o gitano puro de B. Dávila y B. Pérez (1943)*

El cuerpo del diccionario es solamente monodireccional, español-*caló*, pero si se compara su nomenclatura con las de sus antecesores inmediatos, Tineo Rebolledo y Pabanó, se ve que la única aportación de los señores Dávila y Pérez es haber ordenado el material contenido en los dos repertorios publicados con anterioridad. Si nuestros cálculos no nos engañan, su macroestructura contendrá unas 5 700 entradas.

El libro se mantiene en la buena tradición de los repertorios costumbristas decimonónicos e incluye varios apéndices con refranes, maldiciones, poesías, frases hechas, todas ellas traducciones literales del español. El apartado de ‘Contenidos gramaticales’ demuestra una vez más que el *caló* había perdido por completo su sistema gramatical propio y sigue fielmente las reglas gramaticales españolas.

La obra conoció dos ediciones facsímiles. La primera fue llevada a cabo en la Universidad de Cádiz en 1991; es la que manejamos nosotros. La portada del facsímil, que a su vez reproduce la portada original, reza que es una «segunda edición». No obstante, no hemos logrado localizar la fecha de publicación de la supuesta «primera edición», ya que en todos los catálogos se cita solamente la de 1943. No es muy probable que un libro de pequeña tirada como éste hubiera contado con dos ediciones dentro de un mismo año.

Otra explicación sería que la misma edición facsímil se presentara como una segunda edición lo que iría, en nuestra opinión, en contra de la idea de ediciones facsimilares, y también en contra de la política editorial de la Universidad de Cádiz, ya que no suele marcar así otras ediciones facsimilares que conocemos de su producción.

La segunda edición facsímil, también a partir de la edición madrileña de 1943, es de 2005 de la editorial vallisoletana Maxtor.

La microestructura del diccionario supone un paso atrás si se compara por ejemplo con la de Pabanó. El lema se presenta en negrita, la primera letra en mayúscula, y está separado mediante coma de la abreviatura gramatical seguida por uno o varios equivalentes sin ninguna información adicional ni ejemplos. Todo el artículo viene en un mismo tipo de letra.

Bajo la influencia de Tineo Rebolledo se lematizan en artículos independientes también formas de masculino y femenino de adjetivos y pronombres personales<sup>10</sup>.

Ejemplo:

- Bizcotela**, f., bijutela.  
**Bizma**, f., bidimí.  
**Blanca**, nom. p., Plasní; adj. pañí.  
**Blanco**, adj., plasnó, parnó.  
**Blanqueado**, adj., plasniáo, bornabáo.  
**Blanquear**, a., plasniar, bornabar.

<sup>10</sup> La lematización por formas femeninas no canónicas ya fue llevada a cabo en el diccionario de Quindalé, aunque no de forma sistemática.

Según se ve del ejemplo facilitado, se vuelven a entremezclar entradas lingüísticas con las onomásticas.

### «Vocabulario caló (gitano)-español» en el *Diccionario Hispánico Manual* (1943)

Es el repertorio que mayor confusión nos ha producido. Nosotros manejamos la edición española que lleva el título *Diccionario Hispánico Manual*, publicada sin autoría por la editorial Horta y Cía.

Gómez Alfaro (1998:18) apunta que es una fusión de repertorios de Tineo Rebolledo y Luis Beses insertada originalmente «en un popular “*Diccionario enciclopédico manual de cinco idiomas*” que, bajo su rótulo comercial de “*Pal-las*” conocería numerosas ediciones»; por ejemplo la 18ª de 1933, sacada en Madrid por Iberia, o la 21ª, realizada en 1977 en México por W. M. Jackson Inc.<sup>11</sup> (Gómez Alfaro, 1998:18)<sup>12</sup>; la que manejamos nosotros no lleva ningún número de edición.

Sea como fuere, lo único cierto es que es una recopilación que no aporta nada nuevo. La versión publicada en el *Diccionario Hispánico Manual* es unidireccional, caló-español solamente, mientras que la publicada en el *Diccionario Hispánico Universal* es bidireccional. Las partes caló-español son idénticas tanto en cuestiones de contenido como tipográficamente y contienen unas 5 500 unidades.

La microestructura es muy sencilla. El lema viene en cursiva minúscula y está separado mediante coma de la abreviatura gramatical. En la misma línea luego están uno o varios equivalentes. Los artículos no contienen ejemplos de uso. Dado que su fuente principal es el diccionario de Tineo Rebolledo, mezcla entradas lingüísticas y onomásticas sin distinción.

Otra cosa que destaca es la disposición formal de la página. Los primeros editores, seguidos luego por otros, han economizado el espacio hasta rozar los límites de legibilidad. La letra es microscópica<sup>13</sup> y se dejan tan solo unos cinco milímetros de márgenes en blanco. Los artículos se presentan en cuatro columnas por página.

Ejemplo:

*ampiar*, a., ungir, olear, untar.  
*ampió*, m., aceite.  
*ampioleto*, m., unguento.  
*amplio*, m., óleo.  
*ampuchao*, m., hostigado, acosado.  
*ampuchar*, a., hostigar, acosar.

A continuación vamos a romper, por razones metodológicas, el orden cronológico y comentaremos dos diccionarios que son herederos directos del glosario del *Diccionario Hispánico Manual/Universal*. O, mejor dicho, son sus «clones».

### *Diccionario gitano. Sus costumbres* de Mª J. Llorens (1991)

Como ya hemos apuntado, el diccionario de Mª J. Llorens es mera reimpresión del glosario del *Diccionario Hispánico Manual/Universal*<sup>14</sup>. Los dos repertorios son cien por

<sup>11</sup> Pero ya con el título *Diccionario Hispánico Universal* y no *Manual*.

<sup>12</sup> Como se ve, la cita bibliográfica de este repertorio está llena de contradicciones; de los datos de Gutiérrez López (1996: 81) se deduce que ‘W. M. Jackson’ es el autor del dicho glosario; además, cita como lugar de publicación Madrid y el año 1956, sin indicar la editorial. Mientras tanto, la nota de Gómez Alfaro da a entender que ‘W. M. Jackson, Inc.’ es la editorial...

<sup>13</sup> Lograron ubicar 5 500 artículos en tan solo diez páginas de un formato similar al de A4...

<sup>14</sup> Gutiérrez López (1996: 82) afirma que es «un copia íntegra y servil del *Diccionario Hispánico Universal* de JACKSON W. M. 1956». Bakker y Kyuchukov (2003) apuntan que el diccionario de Llorens «is a copy of Tineo Rebolledo’s dictionary of 1900, with no acknowledgement».

ciento idénticos, incluso en su tipografía. La única diferencia es que en el caso de Llorens el formato del libro es algo más pequeño y tiene dos columnas por página en vez de cuatro. La autora ni siquiera se ha molestado en darle un título algo más original a la parte del diccionario de su libro, ya que versa «Vocabulario caló (gitano) español» como en el *Diccionario Hispánico Manual*.

Por si fuera poco, la autora presenta el libro como «un estudio profundo y veraz acerca de esta controvertida y peculiar raza [...]», lo que provocó una fuerte contestación por parte de numerosas asociaciones gitanas (cf. Gómez Alfaro, 1998: 20).

Si buscáramos el nombre de M<sup>a</sup> J. Llorens en el catálogo de cualquier biblioteca pública encontraríamos que es al mismo tiempo autora de diversos libros sobre bailes de salón, plantas medicinales, actividades sexuales, judaísmo, inquisición, etc. Es decir, es una «profesional» capaz de escribir sobre cualquier tema asignado por la editorial según la demanda del mercado.

No hace falta poner ejemplo. Véase el ejemplo del *Diccionario Hispánico Manual*.

#### ***Diccionario calo-español de J. L. Sánchez Rodríguez (1993)***

Igual que el diccionario de M<sup>a</sup> J. Llorens, es también mera reimpresión del glosario del *Diccionario Hispánico Manual*; la única diferencia son dos columnas por página en vez de cuatro.

Mientras que el repertorio de Llorens fue una chapuza con ánimo de lucro, el diccionario de Sánchez Rodríguez nació dentro de un taller-escuela de artes gráficas con fines eminentemente didácticos. El mismo monitor-coordinador del taller reconoce que el resultado no es de todo logrado y que dentro del taller han surgido cosas más originales.

Tampoco en este caso hace falta poner ejemplo.

#### ***Diccionario gitano de P. Moreno Castro y J. C. Reyes (1981)***

Es el primer diccionario *caló*-español y español-*caló* hecho por gitanos. En la solapa consta que «este Diccionario ha surgido después de mil esfuerzos, de mil viajes, de mil conversaciones con gitanos de diversas provincias españolas.»

Sin embargo, no difiere mucho de los demás diccionarios de *caló* de la época. Coincide en gran parte con los demás, atestiguando lo intuido: que el *caló* es un habla extraña incluso para los mismos integrantes de aquel colectivo. Los elementos nuevos que contiene parecen ser casos de creación ‘artística’ de sus autores o sus informantes. Son por ejemplo casos de la llamada «derivación agitanada» como *bailiserar* ‘bailar’, *traiserar* ‘traer’, *entriñelar* ‘entrar’ o *andivelar* ‘andar’. Gutiérrez López (1996: 82) glosa en su estudio este diccionario como una obra de arte y no de lingüística.

El diccionario también presenta un porcentaje desgraciadamente alto de faltas de ordenación alfabética lo que dificulta la consulta. Sus indicaciones gramaticales contienen numerosos fallos, erratas y confusiones. Por ejemplo, algunas veces se usa ‘Masculino’ y ‘Femenino’ para ‘sustantivo de género masculino’ o ‘femenino’ respectivamente, pero en otras ocasiones se utiliza la etiqueta ‘Nombre’ para los dos casos sin distinción. Varias veces las entradas se repiten. En general, el aspecto que da el diccionario al lector es que se trata de una obra de aficionados, descuidada, sacada con demasiada prisa.

La parte *caló*-española contendrá unas 4 800 entradas. La parte español-*caló* parece ser más voluminosa, ya que la cifra a la que hemos llegado después de varios recuentos es de 5 300 entradas.

La microestructura es muy sencilla. Evita cualquier tipo de abreviaturas y marbetes. Quizás porque estaba pensado para los integrantes del colectivo gitano, poco familiarizados con este aspecto de técnica lexicográfica, y con los diccionarios en general.

Cada página contiene tres columnas. En la primera está la entrada, en la segunda su supuesta clase de palabras, y en la tercera el equivalente. Si hay más equivalentes, se separan mediante guiones. Todo viene en un mismo tipo de letra.

Ejemplo:

|            |           |                         |
|------------|-----------|-------------------------|
| Bina       | Masculino | Reclamo – Gancho        |
| Binar      | Verbo     | Vender                  |
| Bindoy     | Masculino | Billete                 |
| Binelar    | Verbo     | Cambiar                 |
| Bipaniosa  | Adjetivo  | Enjuta – Delgada – Seca |
| Bique      | Masculino | Cartel                  |
| Birbirecho | Nombre    | Escorpión               |

#### 4. Los inventarios del siglo XXI

##### *Penarró calorró [...] de D. Duval (2003)*<sup>15</sup>

Es muy fácil que el libro se le escapara a la atención del investigador. Parece ser una publicación de tirada limitada, realizada con presupuesto mínimo. De hecho, el libro no tiene ISBN y lleva todas las características de un trabajo «casero», elaborado por aficionados. Se trata de una recopilación unidireccional español-caló.

Según los cálculos que hemos efectuado, la macroestructura del diccionario contará con unas 1450 unidades. Aparte de la nomenclatura, se incluyen también varios apéndices: «Números»<sup>16</sup>, «Días de la semana», «Meses del año», «Artículos», «Textos bíblicos», «Frasas» y «Saludos».

Llama la atención el apartado de «Artículos» que parece ser un cajón de sastre donde cabe todo, ya que contiene unidades, unas 600, que uno esperaría dentro del cuerpo del diccionario.

En general, la ordenación del material en este diccionario es bastante caótica. Por alguna razón, quizás por falta de tiempo, no se ha llevado a cabo una ordenación alfabética rigurosa, lo que dificulta enormemente cualquier consulta que se quiera realizar.

Parece como si hubiera tres fases de composición del diccionario. La primera abarcaría la nomenclatura del diccionario, ya que ésta presenta la ordenación semasiológica regular, con algún que otro salto del orden alfabético, esperable dentro de una obra hecha a mano.

La segunda fase se hace ver al final de cada letra dentro del cuerpo del diccionario donde vienen sumadas entradas sin ton ni son.

La tercera fase quedará reflejada en el apartado de «Artículos», donde tampoco se ha realizado la ordenación alfabética. Incluso hay entradas que están duplicadas o hasta triplicadas.

La microestructura del diccionario es muy sencilla. A cada entrada se le suma un equivalente. Ocasionalmente se acumulan dos o tres sinónimos. No se incluye ningún tipo de marbetes. La realización tipográfica es también muy sencilla. Se usa el mismo tipo y tamaño de letra para todo el material a lo largo del repertorio.

Ejemplo:

|        |         |
|--------|---------|
| Azahar | Sustiri |
|--------|---------|

<sup>15</sup> Para el diccionario de Duval, seguiremos de cerca lo expuesto en Ivo Buzek (2007), «Pena y miseria de lexicografía de caló en el s. XXI», comunicación leída en la Conferencia Interdisciplinar *La Grandeza y la decadencia de la Palabra en el Siglo XXI* (Olomouc, República Checa, 22-23 de marzo de 2007).

<sup>16</sup> De 'uno' hasta 'treinta', luego otros múltiplos de diez hasta 'noventa', 'cien' y 'mil'.

|           |              |
|-----------|--------------|
| Azúcar    | Galuchi      |
| Acercate  | Villela Acoy |
| Adónde    | Adruque      |
| Adorno    | Luji         |
| Ajo       | Sirí         |
| [...]     |              |
| Aves      | Puliás       |
| Abejas    | Bujañás      |
| Ha venido | Avillao      |
| Aquí      | Acoté        |

Según se ve en el breve listado de ejemplos que hemos facilitado, el diccionario tampoco respeta la lematización por palabras canónicas. Se lematiza por plurales de sustantivos o formas finitas del verbo, al libre albedrío del recopilador.

Sorprendentemente, el diccionario presenta pocas coincidencias con los demás repertorios publicados con anterioridad. Sin embargo, dudamos que haya surgido «de la nada». Dado el enfoque religioso de la editorial, es muy posible que haya tenido en cuenta los trabajos de G. Borrow<sup>17</sup>, A. González Caballero<sup>18</sup> y quizás el de P. Moreno Castro y J. C. Reyes (1981; *vid. supra*), ya que dentro de las calas que hemos efectuado se dan algunos vocablos en común que no se documentan en los demás repertorios. Es posible que Duval haya tenido en cuenta la obra de Moreno Castro y Reyes por ser gitanos, y supuestamente mejores guardianes de la pureza lingüística del *caló*. Parece que Duval desconocía el comentario de Gutiérrez López acerca de este diccionario...

Sea como fuere, el diccionario de Duval parece ser una obra independiente que rompe con la tradición pirata centenaria. Es probable que el autor incluso haya hecho una mínima investigación de campo. Sin embargo, en todos los demás aspectos se ve que estamos otra vez ante la obra de un aficionado.

## 5. Conclusión

A partir de lo expuesto se puede resumir que la historia de los diccionarios de *caló* en el siglo XX seguía siendo ante todo la historia del plagio sin escrúpulos. Algunos casos son verdaderamente escandalosos. El aspecto de creatividad léxica es también significativo, ante todo en el caso del diccionario de Moreno Castro y Reyes.

Por otra parte, con el nuevo milenio nos ha llegado la esperanza. El diccionario de Duval está lejos de ser ideal pero por lo menos parece haber roto con la piratería descarada de sus antecesores. Quizás pronto conozcamos un diccionario, o más bien un reducido glosario, que refleje el estado actual y real del gitano-español y que se base en una previa investigación de campo y no en la fantasía ilimitada de su autor.

<sup>17</sup> George Borrow, *The Zincoli, an account of the Gypsies of Spain*, Honolulu, University Press of the Pacific, 2002 [1841<sup>1</sup>].

<sup>18</sup> Antonio González Caballero, *El Evangelio de San Lucas en caló: Embeo e Majaró Lucas chibado andré caló-romanó*, Córdoba, El Almendro, 1998.

## Résumé

Článek pokračuje v deskriptivní analýze slovníků španělské varianty romštiny. První část otištěná v minulém čísle tohoto sborníku byla věnována pracem, které byly vydány v 18. a 19. století. Tato druhá část se zaměřuje na slovníky vydané ve 20. a 21. století. Kromě dvou výjimek se postupuje podle stejného chronologického hlediska.

The paper continues in the descriptive analysis of Spanish Gypsy dialect dictionaries. The first part, published in the previous number of this journal, was dedicated to 18<sup>th</sup> and 19<sup>th</sup> c. dictionaries. This second part is focused on 20<sup>th</sup> and 21<sup>st</sup> c. dictionaries. The chronological order of publishing is being followed, with only two exceptions.

## Bibliografía

- ANÓNIMO (1943), “Vocabulario caló (gitano)-español”. In: *Diccionario Hispánico Manual*. Barcelona: Horta y Cia, págs. 1058-1067.
- BAKKER, P., KYUCHUKOV, H. (2003), *Publications in Romani, useful for Romani language education. Preliminary and Experimental Edition. October 2003*. [[http://fc.hum.au.dk/~peter\\_bakker/00D44EE2-0075824E.-1/romedu-](http://fc.hum.au.dk/~peter_bakker/00D44EE2-0075824E.-1/romedu-) (2007-09-12)]
- BUZEK, I. (2004), “Los diccionarios de caló en la lexicografía española”. In: *Paralelo 50*, 1, 40-43.
- (2007), “Los diccionarios de *caló* en los siglos XVIII y XIX”. In: *Studia Romanistica*, 7, 19-31.
- DÁVILA, B., PÉREZ, B. (1943), *Apuntes del dialecto «caló» o gitano puro*. Madrid: Diana. [Eds. facsimilares: Cádiz, Universidad de Cádiz, 1991; Valladolid, Maxtor, 2005]
- DUVAL, D. (2003), *Penaró Calorró Pre Siró Plasno Kurkó Chimuclañi on Jesumbay/ Diccionario Gitano por el Hermano Domingo Gloria a Jesucristo*. Linares: Federación de Asociaciones Culturales Cristianas de Andalucía.
- GIL MAESTRE, M. (1893), “Estudios de sociología criminal. El argot, caló o jerga en sus relaciones con la delincuencia”. In: *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, 82, 282-298, 465-475.
- GÓMEZ ALFARO, A. (1998), “Diccionarios de la lengua romaní (3)”. In: *Interface*, 30, 18-20.
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. (1996), *Al encuentro con “A chipí calli”*. Inédito.
- LLORENS, M<sup>a</sup> J. (1991), *Diccionario gitano. Sus costumbres*. Madrid: A. L. Mateos.
- MORENO CASTRO, P., REYES, J. C. (1981), *Diccionario gitano. Calo-español. Español-Calo*. Jaén: Gráficas Catena.
- PABANÓ, F. M. (1915), *Historia y costumbres de los gitanos. Colección de cuentos viejos y nuevos, dichos y timos graciosos, maldiciones y refranes netamente gitanos. Diccionario español-gitano-germanesco. Dialecto de los gitanos*. Barcelona: Montaner y Simón. [Eds. facsimilares: Madrid, Giner, 1980; Mairena de Alfarache, Extramuros, 2007]
- SALILLAS, R. (1896), *El delincuente español. El lenguaje*. Madrid: Librería de Victoriano Suárez. [[http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/08145085499769451867857/ind\\_ex.htm](http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/08145085499769451867857/ind_ex.htm) (2007-09-12)]
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, J. L. (1993), *Diccionario calo-español*. Madrid: Taller de Artes Gráficas del Consorcio Población Marginada.
- TINEO REBOLLEDO, J. (1909<sup>2</sup>), *Diccionario gitano-español y español-gitano*. Barcelona-Buenos Aires: Maucci. [Ed. facsimilar: Cádiz, Universidad de Cádiz, <sup>3</sup>2006 (<sup>1</sup>1988)]